

Entrevistas

2021

Informe Anual Integrado





Introducción

Mirando esperanzados al futuro con el aval del pasado

El Informe Anual Integrado de 2021 es el relato, necesariamente resumido, de un año único en la historia reciente de Bankinter. Todavía con las secuelas de la pandemia presentes en la economía y en el negocio financiero, la segregación de Línea Directa Aseguradora (LDA) marcó un punto de inflexión en la trayectoria del banco. El buen desenlace de la operación, que permite a ambas entidades desarrollar estrategias de futuro independientes y adaptadas a sus entornos regulatorios, demuestra que Bankinter y LDA valen más por separado.

Los positivos resultados de 2021 avalan esta estrategia. El esfuerzo comercial realizado por Bankinter proporcionó al Grupo un beneficio récord, incluyendo la plusvalía generada con la operación de salida a Bolsa de Línea Directa. Pero incluso sin tener en cuenta esa plusvalía, el beneficio neto recurrente aumentó de forma significativa. Además, todos los márgenes de la cuenta de resultados registraron notables crecimientos. Igualmente satisfactoria fue la evolución de los ratios de solvencia, calidad de los activos, liquidez y rentabilidad, así como la mejora significativa de la cotización de la acción en el mercado bursátil.

Son datos que ponen de manifiesto la solidez financiera y la pujanza de las líneas de negocio de la entidad, y que permiten mirar al futuro con ambición y esperanza. El objetivo es ahora compensar la pérdida de ingresos y beneficios que supuso la salida de la aseguradora mediante el crecimiento orgánico. Para ello la entidad confía en su estrategia de diversificación y en el potencial de unas líneas de negocio con una gran proyección. En ese propósito será también clave el papel que desempeñe el banco en la ejecución de los fondos europeos, en tanto que socio financiero solvente para canalizar, anticipar o complementar las ayudas.

El Informe Anual de 2021 es también un compendio de los esfuerzos de la entidad por integrar los principios medioambientales, sociales y de gobernanza en su estrategia de negocio. Bankinter renovó su inclusión el año pasado en los más prestigiosos índices internacionales de sostenibilidad y forma parte también de la Net Zero Banking Alliance, reforzando así su compromiso de llegar a cero emisiones netas en sus operaciones de inversión y financiación en 2050. Además, el banco cuenta con un amplio catálogo de productos sostenibles para dar respuesta a la creciente demanda de los inversores. Asimismo, en 2022 Bankinter está desarrollando una hoja de ruta para la descarbonización de sus carteras. El futuro es también contribuir a una sociedad más verde, más justa y mejor gobernada.

Entrevista al presidente

Pedro Guerrero

'Las pruebas de estrés evidenciaron a escala europea la solidez del balance y la cuenta de resultados del banco'



¿Qué opinión le merece el comportamiento de la economía en 2021?

El año pasado marcó el inicio de la esperada recuperación, después de la fuerte caída de la economía registrada en 2020 como consecuencia del estallido de la pandemia. Gracias a un mayor control de la enfermedad, las restricciones disminuyeron y la actividad empezó a coger de nuevo el pulso perdido. El proceso de vacunación resultó esencial y hay que reconocer la prueba de madurez que dio la sociedad española al participar masivamente en él.

La paulatina vuelta a la normalidad permitió un aumento de la demanda de bienes y servicios que había quedado embalsada en 2020, lo que trajo consigo altas tasas de crecimiento y una mejora más que notable de las cifras de empleo, fuertemente castigadas en los primeros meses de la crisis sanitaria. No obstante, después del verano, la recuperación perdió brío por la confluencia de varios fenómenos con los que no se había contado.

Uno de ellos fue la dificultad detectada a escala global para satisfacer la necesidad de ciertos productos intermedios, fundamentales en sectores básicos de la industria. Esos cuellos de botella perjudicaron al comercio internacional y se reflejaron en el comportamiento de la mayoría de las economías del mundo.

También supuso un freno para el crecimiento la evolución de los precios de la energía, que en España alcanzaron niveles desconocidos, con el consiguiente impacto en las cuentas de resultados de las empresas y, por añadidura, en los precios de los bienes y servicios que ofrecen al público.

Consecuencia de todo ello ha sido que, tanto la mayoría de los analistas como los Organismos Públicos más relevantes (incluyendo Banco de España, Comunidad Europea y FMI), han rebajado las previsiones de crecimiento de la economía para 2022.

Recientemente el INE ha publicado su avance sobre el PIB español correspondiente a 2021. Según estos datos, provisionales, la economía española creció en el periodo un 5%, la mayor tasa en los últimos 21 años, pero que queda muy por debajo de las previsiones del Gobierno (6,5% y 7,2% en los Presupuestos) y también del nivel precovid.

A final de año el consumo se ralentizó por los contagios debidos a la nueva variante Ómicron, pero los datos del INE muestran elementos positivos como el crecimiento trimestral de las exportaciones (6,5%) y de la inversión en bienes de equipo y maquinaria (6,1%), que reflejan el dinamismo del tejido empresarial español.

También fue una sorpresa positiva la evolución del empleo, según los datos de la EPA del 4º trimestre de 2021, publicada el pasado 27 de enero.

¿Cree que las tendencias inflacionistas persistirán?

En un primer momento se consideró por los Bancos Centrales y analistas, y de forma casi unánime, que se trataba de un fenómeno pasajero, dada la naturaleza transitoria de los factores que lo habían generado. La progresiva normalización de los flujos comerciales y la moderación de la factura energética deberían facilitar, se pensaba, el regreso de la inflación a la senda por la que antes discurría.

Sin embargo, hoy en día están surgiendo muchas dudas a la vista de las últimas cifras publicadas, bastante más altas de las previstas incluso en términos de inflación subyacente. De hecho, la Reserva Federal ha anunciado que subirá tipos pronto, en 2022, y el consenso es que probablemente lo haga, por lo menos, 4 veces durante el año.

También ha indicado que finalizará la compra de bonos (*Quantitative Easing*) y que podría llegar a reducir su Balance.

En el mismo sentido el Banco de Inglaterra ya ha subido dos veces los tipos, situándolos en el 0,5% e incluso la presidenta del Banco Central Europeo ha expresado la preocupación de la Institución con una inflación que está siendo mayor de lo que se esperaba.

Pero lo que, en todo caso, será imprescindible es una gestión de las expectativas de los agentes económicos que impida la creación de una espiral inflacionista clásica (precios-salarios), que podría poner en peligro la potencial recuperación.

¿Considera pues que son fundadas las esperanzas de recuperación económica?

Los organismos internacionales apuntan que sí, siempre y cuando se avance en el proceso de inmunización frente a la covid-19 y sus variantes, sobre todo en aquellos países donde las vacunas no llegan con la suficiente fluidez o la resistencia social a su uso sigue siendo muy alta a pesar de las evidencias. Aun así, están revisando a la baja sus previsiones como acaba de hacer el FMI.

En nuestra área de influencia, hay circunstancias adicionales que pueden contribuir a que la economía recupere su vigor. Me refiero, por un lado, al compromiso del Banco Central Europeo de mantener las condiciones favorables de acceso a la financiación para los agentes privados y públicos. Y, por otro, al programa *Next Generation* de la Unión Europea, que está llamado a facilitar los cambios estructurales necesarios para garantizar un crecimiento a largo plazo. Estoy convencido de que si los proyectos que se acojan a ese

programa son objeto de una selección rigurosa y el dinero llega a tiempo a donde tiene que llegar, el tejido productivo no sólo se va a recomponer, sino que se modernizará a un ritmo muy superior al que lo hubiera hecho en condiciones normales.

¿Es optimista, entonces, respecto a lo que puede depararnos 2022?

Quiero ser optimista, pero no subestimo las amenazas e incertidumbres que acechan a la economía mundial. A algunas he hecho mención ya, como la inflación, y habría que enfatizar también las tensiones geopolíticas, que son serias y variadas, y los costes asociados a la necesaria transición energética.

En el corto plazo, una de las más graves sigue siendo que nos creamos que la lucha contra el virus está ganada y perdamos el sentido de la responsabilidad y la prudencia que supimos mantener durante los peores momentos de la pandemia.

Obviamente, la alta capacidad de contagio de la nueva variante preponderante, Ómicron, está creando una preocupación generalizada, aunque afortunadamente parece ser menos dañina que las variantes anteriores.

Nadie quiere que vuelvan las restricciones a la movilidad que tanto cambiaron nuestros hábitos de vida y tanto daño hicieron a todos los sectores de la economía, sobre todo al de los servicios. Pero este hecho depende principalmente de nosotros mismos y, por supuesto, también del acierto de las autoridades a la hora de encontrar el necesario equilibrio entre la preservación de la salud y la actividad económica.

¿Cómo ve al sector financiero?

Los bancos jugaron un papel relevante durante el primer año de la pandemia. Evitaron que la iliquidez, derivada de la falta de ingresos por las restricciones a la movilidad, trajera consigo una crisis generalizada de solvencia empresarial, que habría tenido consecuencias catastróficas. Las entidades también

'Quiero ser optimista, pero no subestimo las amenazas e incertidumbres que acechan a la economía mundial; hay que evitar creer que la lucha contra el virus está ganada'

'Es importante que las expectativas de los agentes económicos no contribuyan a crear una espiral inflacionista que acabe arruinando la potencial recuperación'

Hitos de 2021

Entrevistas

Resultados

Negocios

Riesgos

Innovación

Gobierno

Sostenibilidad

Personas

Anexo

hicieron un esfuerzo notable para fortalecer sus balances en previsión de un eventual aumento de la morosidad.

Gracias a ello, el sector financiero afrontó 2021 con solidez, como quedó de manifiesto en las pruebas de resistencia realizadas durante el mes de julio, bajo la coordinación de la Autoridad Bancaria Europea sobre los 50 bancos más importantes de la Unión. Todos los grupos españoles participantes en los test demostraron disponer de niveles de capital satisfactorios para afrontar el escenario teórico más adverso, que preveía tres años de depresión continuada por culpa de la crisis sanitaria.

Por cierto, que, en esas pruebas, las más severas planteadas nunca por la EBA, Bankinter obtuvo la mejor nota de todas las entidades de nuestro país y la tercera mejor de las 50 analizadas, lo que pone de manifiesto, a escala europea, la solidez de nuestro modelo de negocio, la fortaleza de nuestro balance y cuenta de resultados y, por ende, nuestra resiliencia ante los severos escenarios planteados.

'El sector financiero español afrontó 2021 con solidez en términos de capital, como quedó de manifiesto en las pruebas de resistencia realizadas por la EBA'

Pero a los accionistas no les ha salido gratis que la banca llegara a 2021 en tan buenas condiciones.

Durante buena parte de los dos últimos años, por recomendación del BCE, quedaron en suspenso el reparto de dividendos y la recompra de acciones; una medida de carácter general e indiscriminado, que no tenía en cuenta la situación específica de cada entidad. Eso impidió retribuir con normalidad a los accionistas, lo cual tuvo efectos muy desfavorables en la valoración bursátil de todo el sector.

La prohibición fue levantada cuando el panorama creado por la pandemia se empezó a despejar y eso nos permitió pagar el 1 de octubre de 2021 un dividendo a cuenta íntegramente en efectivo de 0,13 euros por acción con cargo a los resultados del ejercicio, sin incluir la plusvalía derivada de la salida a Bolsa de Línea Directa. En total se repartieron 119,78 millones, con un incremento del 168% respecto a los 44,72 millones de 2020.

Asimismo, el banco volvió a abonar el 30 de diciembre un segundo dividendo con cargo a los mismos resultados por un importe bruto de 0,0514 euros por acción, lo que supuso un importe íntegramente en efectivo de 46,26 millones de euros.

En definitiva, una vez levantadas las limitaciones a los dividendos, nuestro compromiso es mantener un *pay out*, o porcentaje del beneficio neto que se distribuye entre los accionistas, del 50%, porque creemos que la situación del Banco lo permite sobradamente. Para alcanzar ese objetivo, el Consejo de Administración propondrá a la Junta de Accionistas el correspondiente dividendo complementario.

¿Admite la situación del banco esa retribución?

Sin duda ninguna. Los resultados de las pruebas de resistencia, a los que me he referido antes, son concluyentes. Y la evolución de los distintos negocios de Bankinter en 2021, que detalla la consejera delegada en las páginas siguientes, también fue muy buena, gracias al extraordinario trabajo

'Una vez levantadas las limitaciones a los dividendos, nuestro compromiso es mantener un *pay out* del 50% porque creemos que la evolución del banco lo permite sobradamente'

de nuestros profesionales y a la creciente comercialización de productos y servicios financieros de alto valor añadido, basados en la innovación y en la especialización

Además de estas realidades, las expectativas para el banco son halagüeñas, según ratificaron el año pasado dos de las grandes agencias de calificación. S&P mantuvo en junio el rating de Bankinter en BBB+ y subió un escalón su perspectiva de 'negativa' a 'estable', igual que hizo en noviembre DBR. En ambos casos se consideraba que los efectos de la segregación de Línea Directa se verán compensados por un aumento de los ingresos de la actividad bancaria y por la presencia de Bankinter en los mercados internacionales.

¿Qué papel juega la Sostenibilidad en el presente y el futuro del banco?

Actuar con integridad, desarrollar políticas de igualdad y no discriminación, trabajar activamente en favor de la gestión medioambiental y mantener buenas relaciones con los grupos de interés son factores que, además de su profunda raíz ética, atraen talento, clientes y capital. Los inversores cada vez miran con mejores ojos a las empresas socialmente responsables, porque se ha demostrado que son más rentables. También los supervisores bancarios comparten esta visión y promueven la integración de los criterios

Hitos de 2021

Entrevistas

Resultados

Negocios

Riesgos

Innovación

Gobierno

Sostenibilidad

Personas

Anexo

sostenibles en todas las actividades del negocio, como demuestra la prueba de estrés climático que está prevista se desarrolle en 2022.

Bankinter es consciente desde hace años de la importancia estratégica de la Sostenibilidad. Fuimos los primeros de la banca española en medir la huella de carbono en 2009 y posteriormente de registrarla. Ahora hay una concienciación mucho mayor en este tema, pero Bankinter lleva muchos años siendo un banco sostenible. Esta estrategia ha ido impregnando nuestra actividad, al amparo de un plan denominado 3D, porque se desarrolla en torno a tres dimensiones: Económica, Ambiental y Social.

En 2021, por ejemplo, Bankinter lanzó su primera hipoteca verde, destinada a la financiación de viviendas altamente eficientes desde el punto de vista de la lucha contra el cambio climático, y llegó a un acuerdo con Endesa (X) y con OHLA para facilitar la rehabilitación energética en las comunidades de vecinos aprovechando los fondos del programa Next Generation. El banco también creó un indicador –un *rating* verde– que mide la vulnerabilidad de sus clientes corporativos ante los efectos del cambio climático y, en el ámbito interno, puso en marcha una novedosa iniciativa, la plataforma de Bankinter Healthy, que fomenta los hábitos de vida saludables entre sus empleados de España, Portugal y Luxemburgo.

Fruto de la apuesta de Bankinter por la sostenibilidad ha sido su reciente renovación, por cuarto año consecutivo, en el índice Dow Jones Sustainability, en el que cotizan las compañías financieras y no financieras con mejores prácticas en la materia, y su incorporación el pasado verano al índice ESG Euronext Vigeo Eiris Eurozona 120.

En octubre, el banco se adhirió a la Net Zero Banking Alliance, una organización auspiciada por la ONU y por la propia industria financiera, reforzando así su compromiso de llegar a cero emisiones netas en sus operaciones de inversión y financiación en 2050, en línea con los objetivos más ambiciosos establecidos por el Acuerdo Climático de París. Por lo que se refiere a sus propias emisiones, Bankinter es neutral desde 2020.

¿Cómo va la Fundación?

Creo que no exagero si digo que se ha convertido en un instrumento esencial para anticipar las grandes tendencias del futuro en materia de innovación, a partir de un ecosistema global, multidisciplinar y disruptivo de profesionales de diferentes ámbitos. Esos expertos generan conocimiento que luego compartimos mediante la educación y la divulgación, además de hacerlo realidad impulsando el emprendimiento.

Los programas de la Fundación continúan funcionando a buen ritmo, a pesar de las dificultades derivadas de la pandemia. El *think tank* Future Trends Forum presentó en 2021 sendos informes sobre la confianza en la era digital y el futuro del trabajo. Más de 143 universitarios participaron en las actividades de Akademia, poniendo en práctica los conocimientos adquiridos en su etapa formativa. El programa Startups profundizó en la evolución de estas empresas hacia *scaleups*, al ganar tamaño y capacidad de impacto a largo plazo en la sociedad. Y Cre100do prosiguió con su labor de apoyo a las mejores medianas empresas de España apoyándolas para crecer mediante el talento, la cultura, la organización y la tecnología.

'Los inversores cada vez miran con mejores ojos a las empresas responsables y en Bankinter somos conscientes de la importancia estratégica de la sostenibilidad'

Hitos de 2021

Entrevistas

Resultados

Negocios

Riesgos

Innovación

Gobierno

Sostenibilidad

Personas

Anexo

Entrevista a la consejera delegada

María Dolores Dancausa

'Los buenos resultados de 2021 muestran lo acertado de nuestra estrategia'



¿Cuál ha sido el balance del año y qué valoración hace de los resultados económicos del ejercicio?

Considero que 2021 ha sido para Bankinter un ejercicio muy positivo, en el que hemos alcanzado un resultado neto de 1.333 millones de euros, el más alto de nuestra historia. En esta cifra está incluida una plusvalía de 895 millones de euros generada con la operación de segregación y salida a Bolsa de nuestra antigua filial, Línea Directa Aseguradora. Obviamente se trata de un beneficio no recurrente, pero incluso sin tener en cuenta esa plusvalía, el beneficio neto del banco fue un 38% superior al del año anterior, alcanzando los 437,4 millones de euros.

Este beneficio está construido con los ingresos que nos proporcionan nuestras diferentes líneas de negocio, todas las cuales han experimentado un fuerte impulso en el año, acompañado, sin duda, por una recuperación de la economía.

El crecimiento de todos los márgenes es buena prueba de la mayor actividad comercial y un anticipo de las excelentes perspectivas que se nos abren de cara al futuro. Así, el margen de intereses alcanza los 1.275,3 millones de euros, un 2,3% más que en 2020, gracias a los mayores volúmenes de inversión y a una mejora de los diferenciales, pese al entorno de tipos negativos en el que todavía seguimos. El margen bruto, por su parte, que agrupa la totalidad de los ingresos y una serie de costes regulatorios, asciende a 1.855,3 millones de euros, un 8,6% más, en donde han tenido un buen comportamiento las comisiones, 603 millones de euros, en su mayor parte procedentes de productos y servicios de aportación de

valor para el cliente. Y en cuanto al margen de explotación antes de provisiones, que ya incorpora los gastos operativos, ha superado por primera vez en nuestra historia los 1.000 millones de euros y supera en un 14% al de 2020.

Todas estas cifras nos sitúan en una situación óptima de cara a los siguientes ejercicios y son una muestra de una estrategia acertada y un correcto posicionamiento en el mercado.

'Alcanzamos en el año un resultado neto de 1.333 millones de euros, el más alto de nuestra historia, pero incluso sin la plusvalía de la operación de Línea Directa, el resultado fue un 38% superior al del año anterior'

'El crecimiento de todos los márgenes de la cuenta es buena prueba del impulso de la actividad comercial y un anticipo de las excelentes perspectivas que se nos abren de cara al futuro'

¿Cómo han cerrado el año las diferentes ratios de la cuenta y cómo comparan estas con el resto del sector?

Los diversos cocientes con los que obtenemos indicadores de rentabilidad, solvencia, eficiencia o calidad de activos dan todos ellos unos resultados plenamente satisfactorios. Y en todas ellas la comparación con el resto de entidades del sector resulta igualmente positiva. Por ejemplo, la rentabilidad sobre recursos propios, o ROE, por sus siglas en inglés, excluyendo la plusvalía de Línea Directa, se elevó al 9,6%, una de las más altas entre los principales bancos españoles. La tasa de mora, otra de nuestras tradicionales fortalezas, fue del 2,24%, 13 puntos básicos menos que en el ejercicio anterior. Todo ello pese a la finalización del período de moratorias hipotecarias. Otro de los ratios más vigilados, el nivel de Capital, se sitúa en una ratio 'CET1 *fully loaded*' del 12,1%, muy superior a las exigencias del supervisor, que para 2022 se han establecido en el 7,726%, con lo que continuamos situados en el grupo de entidades españolas y europeas con el requerimiento de capital más bajo.

El mejor aval para todos estos datos son los excelentes resultados obtenidos por el banco en el test de estrés llevado a cabo por la Autoridad Bancaria Europea. La prueba de resistencia reveló que en un hipotético escenario macroeconómico muy adverso el banco estaría impactado sólo en 104 puntos básicos de capital, lo que traducido a posición relativa en este 'ranking de resistencia' Bankinter ha ocupado la primera plaza entre las entidades españolas participantes, y la tercera entre todos los bancos europeos examinados.

La segregación de Línea Directa fue la principal operación de 2021. ¿Cómo se llevó a cabo y qué cabe esperar de la futura evolución de la entidad sin su contribución?

La operación de segregación del Grupo Bankinter y salida a cotización en la Bolsa de Madrid, que estaba prevista para 2020 y que tuvo que ser postergada hasta 2021 por causa de la pandemia, ha resultado excelente tanto para Línea Directa, como para Bankinter y todos sus accionistas, que han visto retribuido el esfuerzo hecho en su día en la ampliación de capital que realizamos para adquirir el 100% de la aseguradora.

La operación consistió en el reparto de la prima de emisión de Bankinter entre los accionistas, por importe de 1.184 millones de euros, en forma de acciones de Línea Directa, y su posterior salida a Bolsa como una entidad independiente. Dado que la compañía fue valorada en 1.434 millones, esto supuso el reparto entre los accionistas del 82,6% del capital, permaneciendo el banco con la propiedad del 17,4% restante. Hoy la compañía vale casi 1.700 millones de euros, lo que refleja el acierto de la operación. Ha quedado demostrado que Bankinter y Línea Directa valen más por separado que juntos. A partir de ahora, ambas compañías van a poder desarrollar sus estrategias de forma independiente en sus respectivos entornos regulatorios, con una estructura de capital y una política de dividendos adecuada a su sector y circunstancias.

'El mejor aval para todos estos datos son los excelentes resultados obtenidos por el banco en el test de estrés llevado a cabo por la Autoridad Bancaria Europea'

Hitos de 2021

Entrevistas

Resultados

Negocios

Riesgos

Innovación

Gobierno

Sostenibilidad

Personas

Anexo

Nuestro reto ahora es compensar los resultados que aportaba la aseguradora con ingresos regulares y recurrentes de la actividad bancaria. Aspiramos a conseguirlo en 2023, igualando la cifra de 550 millones de euros alcanzada en 2019, cuando Línea Directa formaba parte integrante de nuestras cuentas como filial 100% Bankinter.

Tales resultados serán consecuencia de un mayor crecimiento en todas las líneas de la actividad bancaria, tanto en las tradicionales y más maduras, como en las más recientes y de mayor potencial. Y por supuesto, serán también consecuencia de que la actividad económica no nos plantee las mismas exigencias de provisiones que nos ha planteado durante los años de pandemia.

¿Cuáles fueron las áreas de negocio con un comportamiento más positivo y sobre las que esperan construir ese mayor crecimiento?

La gran mayoría de nuestras líneas de negocio y segmentos de clientes mantuvieron crecimientos relevantes y en todas ellas vemos excelentes perspectivas. En Banca Comercial, por ejemplo, todas las categorías de productos, tanto de activo como de pasivo, registraron altos niveles de captación de nuevos clientes. El saldo de cuentas nómina, un producto que es fuente de atracción de nuevos clientes, se elevó a 14.900 millones de euros desde los 12.700 millones de 2020; y en el negocio hipotecario hemos cerrado un ejercicio histórico, con una nueva producción que es un 58% superior a la del año pasado. Asimismo, el negocio de gestión de activos, gran generador de comisiones, ha tenido un ejercicio brillante, especialmente en los fondos de inversión, con un crecimiento en el año del 30%.

Dentro de Banca Comercial, Bankinter ha seguido incrementado cuota de mercado en los segmentos de clientes estratégicos, con especial protagonismo en Banca Privada, cuyo patrimonio gestionado alcanzó los 49.900 millones de euros. Me gustaría destacar a este respecto las sinergias generadas entre esta actividad y la de Bankinter Investment, que se ha convertido en una referencia en el negocio de la

inversión alternativa, como propuesta de valor en un entorno de alta volatilidad.

En lo que se refiere al negocio de Empresas, su inversión crediticia se situó casi al mismo nivel que en 2020, lo cual quiere decir que compensó con crecimiento orgánico el efecto escalón producido por la ausencia de préstamos con aval del ICO.

Pero existen otro tipo de líneas que van a ir cobrando cada vez más protagonismo en nuestros resultados. Bankinter Portugal, por ejemplo, cuyo margen bruto ha crecido en el año un 10%, ya genera 50 millones de beneficio antes de impuestos. Bankinter Consumer Finance ha reanudado de nuevo la actividad gracias a la reactivación del ocio y el consumo, y su nueva producción alcanzó los 1.500 millones de euros. Asimismo, me gustaría destacar la naciente actividad hipotecaria de Avant Money, en la República de Irlanda, y la progresión de EVO Banco, que sigue consolidando su posicionamiento en el segmento de clientes más jóvenes y digitales.

Con estos resultados, ¿qué previsiones tienen respecto a la evolución de la acción en los próximos años?

Es siempre osado anticipar el comportamiento de los mercados bursátiles, porque depende de muchos factores, muchos de ellos asociados sin duda a la buena marcha y buena gestión de la empresa, pero también buena parte de ellos más asociados a la marcha económica, a factores geopolíticos y a atractivos propios del sector en su conjunto.

Durante buena parte del año, la cotización de los valores bancarios ha estado penalizada por la crisis económica provocada por la pandemia, y ligada a ella, por la recomendación del BCE de limitar la distribución de dividendos de los bancos. Los nuevos aires de recuperación, impulsados por la llegada de los fondos europeos, el levantamiento de ciertas limitaciones a los dividendos, la mejora de los resultados del negocio bancario y, finalmente, la posibilidad de subidas de tipos por parte del BCE, han estimulado a principios de 2022 el comportamiento

'Nuestro reto ahora es compensar los resultados que aportaba la aseguradora con ingresos regulares y recurrentes de la actividad bancaria. Aspiramos a conseguirlo en 2023'

Hitos de 2021

Entrevistas

Resultados

Negocios

Riesgos

Innovación

Gobierno

Sostenibilidad

Personas

Anexo

de los valores bancarios, entre ellos el nuestro. Si tenemos en cuenta que tanto para 2022 como para 2023 se prevé un fuerte crecimiento económico y, en paralelo, del negocio de Bankinter y de sus resultados, todo parece indicar que el valor de la acción seguirá una tendencia al alza. Al cierre de estas líneas, Bankinter cotiza ya por encima de su valor en libros, siendo la única entidad en España que cotiza con prima. En ese sentido, tengo plena confianza en que a medio plazo el mercado sabrá reconocer el verdadero valor de la entidad.

La realidad del sector sigue marcada por el impacto de las operaciones de concentración. ¿Cómo afectan esos movimientos a Bankinter y a su posición en el mercado?

Nuestra posición sobre las fusiones es bien conocida y no la vamos a cambiar. Somos un banco independiente desde hace más de medio siglo y no deseamos entrar en ese tipo de operaciones, porque a cambio de un incremento súbito del tamaño, no necesariamente duradero, producen mucho desgaste y solo tienen sentido si de verdad aportan valor, si te permiten llegar a otras geografías o áreas de negocio y si además encaja todo ello en tu modelo estratégico. Por eso, la oportunidad tiene que ser muy excepcional para que compense. Es verdad que hemos hecho algunas adquisiciones en los últimos años, con movimientos muy concretos en Portugal, Irlanda y Luxemburgo, todas ellas un éxito, pero no nos planteamos operaciones de fusión y, por el contrario, seguir creciendo orgánicamente.

La economía española está pendiente de la ejecución de los fondos europeos de recuperación. ¿Qué papel desempeña la banca, y Bankinter en particular, en este proceso?

La banca debería jugar un papel protagonista en la ejecución y el reparto de los fondos europeos. No solo podemos actuar como canalizadores, también estamos en condiciones de anticipar las ayudas a los destinatarios y de ofrecerles financiación adicional si la necesitan. Gracias a nuestra capilaridad y al profundo conocimiento del cliente, nuestra contribución puede ser determinante para conseguir que los fondos actúen como revulsivo de la recuperación.

En Bankinter hemos habilitado un equipo específico para dar respuesta ágil a las necesidades de nuestros clientes. Queremos acompañar a las empresas y darles el soporte financiero que necesitan para que puedan iniciar sus proyectos sin esperar a que se ejecuten las ayudas solicitadas. Por otro lado, muchos clientes nos están planteando iniciativas colaterales a los fondos europeos, aunque ligadas al marco de los mismos, y en Bankinter también apoyaremos con financiación adicional este tipo de proyectos solventes.

Una de las tendencias en el negocio financiero es el fuerte desarrollo del mercado de criptoactivos. ¿Cuál es la posición de Bankinter en este tema?

Pues que en Bankinter no recomendamos ese tipo de activos de inversión a nuestros clientes, tanto por su alto nivel especulativo, como por las dificultades de medición y comparación con otros activos de inversión.

Dicho esto, la tecnología subyacente en las cripto monedas, la tecnología *blockchain*, ofrece grandes ventajas, entre otras la trazabilidad de los activos, y anticipamos que va a tener éxito, por lo que vamos a seguir explorando otras aplicaciones a dicha tecnología, particularmente desde nuestro banco filial EVO, una de cuyas misiones es ejercer de laboratorio de pruebas y de ideas tecnológicas.

¿Cuáles son las expectativas para 2022?

Esperamos que este sea el año en que prosigue la recuperación económica, acercándonos a los niveles de PIB alcanzados en 2019. También esperamos que sea un ejercicio en el que la demanda de crédito se recupere a los niveles de entonces.

Eso sí, subsisten una serie de incertidumbres que pueden alterar el ritmo de la recuperación, entre ellas la evolución de la inflación, los tipos de interés, la tasa de morosidad, y la siempre imprecisa evolución de la pandemia y los derroteros que pueda tomar, que en el pasado nos han sorprendido cuando ya creíamos que el virus estaba vencido.

'Bankinter cotiza ya por encima de su valor en libros, siendo actualmente la única entidad en España que cotiza con prima'

De todas esas incertidumbres, el control de la inflación será el principal reto de las autoridades monetarias, y de los aciertos con los que se afronte dependerá en buena parte la positiva evolución de múltiples indicadores económicos.

De las restantes incertidumbres mencionadas, seguramente veremos unos tipos de interés que gradualmente dejen atrás la anomalía de tipos cero o negativos, pero no esperamos que su evolución sea ni rápida ni radical, por las muchas dependencias que han generado en la economía tantos estímulos durante tanto tiempo.

Finalmente, la evolución de las tasas de morosidad una vez llegados a vencimiento los créditos ICO y los beneficios de los ERTE, es posible que estas se incrementen ligeramente, aunque en Bankinter tenemos la morosidad bajo control gracias a perseverar en una acertada gestión de los riesgos de crédito y una prudente política de provisiones.

En resumen, aunque estamos sometidos a determinadas incertidumbres que están fuera de nuestro control, en Bankinter proseguiremos focalizando nuestra actividad en los negocios de mayor aportación de valor para nuestros clientes, redoblando los esfuerzos para continuar en las cifras de rentabilidad que tradicionalmente nos han distinguido del resto del sector.

Hitos de 2021

Entrevistas

Resultados

Negocios

Riesgos

Innovación

Gobierno

Sostenibilidad

Personas

Anexo